

Páginas especiales
para el fin de semana

Viernes 11 de enero de 1980

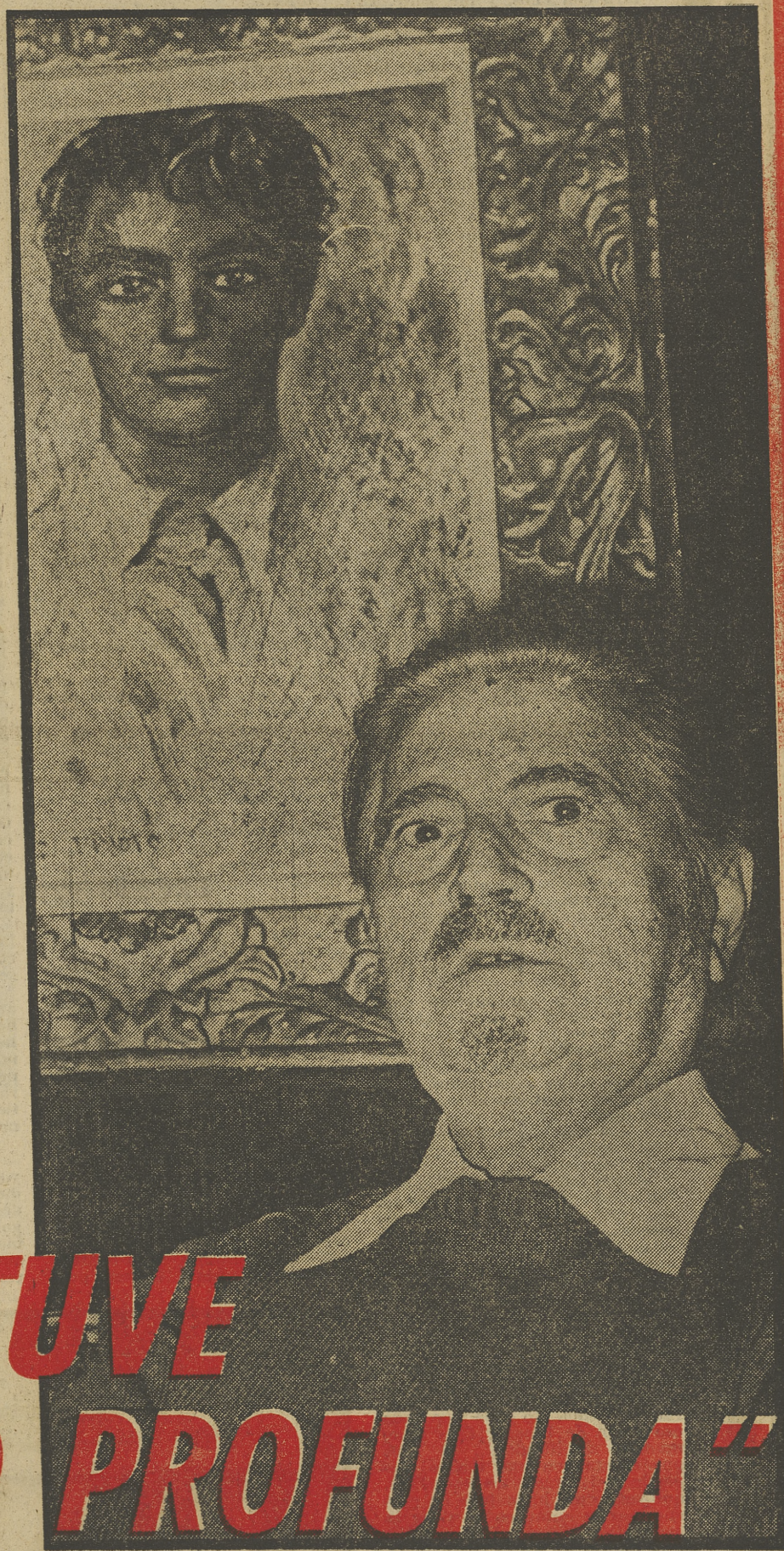
Una serie
de
Rosana FERRERO



BOCA A BOCA

UN manchego molino de viento, arancado de la historia íntima de nuestro personaje, sirve de mirilla rococó para el espionaje. Desde allí asoman sus vivísimos ojos, al santo y seña, para franquear después la puerta de la desconcertante casa, museo, almacén, historia y fantasía surrealista en algún recodo. Gregorio Prieto es como una burbuja de mil colores, brilla al contacto con el sol; retrocede con una mínima corriente de aire, se abulta y redondea al máximo en las esdrújulas; se posa entre loco y angelical por su obra y sube, sube sobrealzado cuando soplan vientecillos camilescos. Creo que no soporta el lenguaje de Cela por principios: «Soy muy puritano, sí, hija, aquí, ni tacos ni palabrotas.» El pegotito de pelos adornándole únicamente la barbilla, debe de estar ahí para algo, Asusta la fijeza con que deja caer implacables los ojos sobre el relámpago fotográfico de Juan Manuel y, dialogando, agruma, entornece, apabulla, llena y rellena cuadros antológicos de ideas y de pasados. ¿Edad? Ni quiere decir la que tenía Federico cuando él le inmortalizó y sería inútil intentar hacer cálculos sobre la suya. Todo pasó ayer o hace dos mil quinientos años en su recuento. Es adolescente, en la voz, y basta.

Su colección de arcángeles, una de las más importantes del mundo, velan día y noche por su talento, mientras una Nuria Espert, mitológica, descansa en el caballete.



ATARDECIENDO CON GREGORIO PRIETO

"CON LORCA TUVE UNA AMISTAD PROFUNDA"

*"¿Por qué no me ponen el
centro del mundo
en el Museo
de Arte Contemporáneo?"*

—¿Su íntima amistad con Federico García Lorca supuso alguna poesía en su forma de pintar?

—He tenido mucha amistad con todos los grandes poetas del 27. Para algunos he sido... con Lorca tuve una amistad profunda; con Alberti, quizá fue una amistad frívola, pero muy cariosa también... y con Alexandre he sido una amistad casera, ¡fíjate tú! De verdad una amistad casera. El otro día, en la residencia de Estudiantes me invitaron a dar una conferencia sobre Lorca y yo me basé en que ya no es Lorca, sino que es como Picasso, que es un mito... Entonces, hagan lo que hagan, todo está bien.

—¿Pero le influyó Lorca?

—Bueno a mí todo me ha in-

fluido todo. Y sobre todo, los grandes poetas. Tanto es así que hasta Vicente Aleixandre me ha juzgado siempre como pintor-poeta. Lorca decía realmente, que la pintura en su poesía era como la poesía en mi pintura. Yo creo que me he sentido más cerca de la literatura y de la poesía que de la pintura. Fatalmente la pintura, la tengo, un brazo como tengo un pie, ¿comprendes?, es algo fatal... algo irremparable... por eso no cuento que soy pintor, porque soy pintor, como tengo ojos. Lo otro, la lite que a veces puede ser más fuerte que lo oficial... ¿me comprendes?

—¿Qué seres o sentimientos han influido más en Gregorio Prieto artista?

—Bueno, mira, en mí ha influido la vida toda. Yo a todo le he sacado un partido formidable. Soy de una hurañidad increíble. Tengo afortunadamente, una especie de imán que me ha hecho conocer a las gentes más difíciles, como Greta Garbo, por ejemplo. Si yo te cuento cómo conocí a Greta, te quedarás turulata... y a Churchill y a Blas de Otero...

—¿Cuéntemelo don Gregorio.

—Quita el don, que no me gusta nada. Pues, a Blas de Otero, ahora que se habla tanto de él, pues ya verás cómo le conocí: tenía yo una exposición en Santander y fui a cenar a un restaurante, unos señores me hicieron señas para que me sen-

(Pasa a la pág. siguiente.)

GREGORIO PRIETO



- «Siempre estoy enamorado y, generalmente, correspondido»
- «Yo me entiendo con las mujeres como nadie»

(Viene de la anterior.)

tara con ellos, y me senté. Era un matrimonio muy simpático y, nada, al día siguiente Otero había contado a todo el mundo que yo era encantador, que yo tenía un gran encanto hablando... y ya ves, yo no sabía que había cenado con Blas Otero ¡fíjate tú!

—¿Y a Greta Garbo?

—Pues verás, es muy largo, pero te lo voy a reducir: estaba yo pintando en la Casa del Ministerio, cerca de Pompeya, y vi entrar a una mujer, y dije, esa mujer tiene algo... y entonces ella miró pero con disimulo, lo que yo hacía... y entonces le dije en francés... y me dijo «sí, yo soy, pero haga el favor de no hablar...», y como yo sé que es una persona muy rara, pues la dejé. Pero tuve que decirle antes que yo me estaba confrontando con un ser de pronto que me parecía admirable, y yo esta ocasión no podía perderla. Aquello la encantó y después fuimos grandes amigos...

—¿En qué año pasó aquello?

—¡Ay! A mí no me hables de años. Todo esto pudo pasar ayer o hace doscientos cincuenta mil años... después la pinté en Came acuerdo que me dijo: «Sólo te pido una cosa, Gregorio, y es que, por el momento, no se lo cuentes a nadie», y ya ves, porque ahora ya se puede decir todo.

—Y a todo esto usted lo llama influencia...

—Pues sí, porque yo me siento protegido, porque así camino por el mundo con una confianza enorme... ¡sabes de esas estampitas cursis en las que se ve que va un ángel de la guarda llevando de la mano a un niño, protegiéndolo de un precipicio? Pues los míos no son ángeles, sino arcángeles, sí, arcángeles que me dan suerte, que a veces puede ser una sugestión, pero que yo lo creo plenamente.

—¿De no haber sido pintor, qué otra cosa le hubiera gustado ser?

—Camarero. Sí, camarero. Ya ves, te puede parecer mentira, pero yo hubiese sido un buen camarero, y me habrían dado unas propinas de esas fenomenales... como yo no tengo sentido de inferioridad, pues a esos señores que son clientes yo les habría tratado como a invitados míos. Eso, como invitados míos... ¿comprendes?

—¿Qué cree que refleja mejor el sentimiento del amor, la pintura o la literatura?

—Pues mira, ambas. Lo importante es la creación. Crear pintando, crear dibujando o haciendo poesía... ¡qué sé yo, o haciendo el amor! Eso depende del matiz que tú pongas. El amor se puede interpretar en todos los sentidos.

—¿Qué evasiones busca Gregorio Prieto, pintor, para descansar y qué motivaciones para trabajar?

—Mira, para crear, yo creo que hay una motivación enorme, que es la sugestión o la inspiración divina. Yo creo que todo eso viene de Dios, y Dios tiene muchos significados... el Dios puede estar en uno mismo, depende del grado de ese Dios, que sea como un mitazo de esos enormes, y entonces te viene la inspiración divina. ¡Y la evasión o el descanso? Yo lo suelo realizar en activo, dándome cuenta de que no puedo más, pero continuo ahí, pensándolo y notándolo...

—¿El erotismo ha jugado un papel importante en su vida de pintor y de hombre?

—Bueno, antes no se podía decir erotismo, pero ahora sí, claro, pues... sí, el sentimiento del amor conduce todo. El amor-amor no el amor-vicio, que eso es otra cosa. El amor te abre todas las puertas.

—¿Cuántas veces se ha enamorado Gregorio Prieto?

—Muchas. Yo siempre estoy enamorado. Y, generalmente, correspondido. No sé si es que yo pongo excesivo amor... y en ese amor no importa lo que hagas, porque en amor nada es pecado. Luego hay amores platónicos, amores ideales, amores contemplativos, que a veces son mejores. Porque a veces las realizaciones te dejan un poco... no sé, no sé, yo creo que el amor verdad está en ti mismo.

—Bien, ¿pero usted es un soltero empedernido, usted no tiene hijos...?

—Eso lo dices tú, Y, ¿cómo sabes tú si tengo hijos reconocidos o no? Mira, estoy enterado de todo, pues hay mujeres por ahí que parecen santas, y que luego me han venido a decir a mí que tenía hijos... así que como todos tenemos cuatro o cinco vidas, que unas se desatan y otras no, pues no se puede concretar.

—¿Y de esos hijos secretos que usted puede tener, y de esas vidas que nadie conoce del pintor Prieto, que ha vertido en sus cuadros? ¿Qué tienen sus cuartimuchos?

—Pues mira, no importa el asunto. Se puede hacer una virgen, o una mujer de otro tipo, verdad, y si pones amor todo resulta bien. El asunto no importa nada; el arte abstracto ha venido como reacción a «dos asuntos» de antes.

—¿Es importante el amor en la pintura para expresar los sentimientos y qué colores le sugieren a usted más sentimientos?

—Bueno, mira, te digo lo de siempre; soy tan... comprensivo, que todos los colores me encantan. Con el verde tengo una cierta predilección. Ahora, éstos que dicen que no son colores, el blanco y el negro, a mí me encantan. Y para la expresión, depende de lo que tú quieras expresar. El blanco, para mí, representa algo así... mira yo digo que la palabra academia es blanca, ¿sabes?; por ejemplo, alba, alba es un nombre precioso. Por eso yo a las duquesas de Alba les tengo una cierta simpatía, por lo de la Casa Alba...; en fin, no sé si las ayes me parecen blancas, no sé, ¿me entiendes?, y otras letras, la música, como Rafael Alberti, que yo digo que esos escritos de él que me recuerda la guitarra, Ra-fa-el Al-ber-ti, ¿comprendes?

—¿Qué es la mujer para Gregorio Prieto?

—A mí la mujer me parece un ser maravilloso. Yo me entiendo con las mujeres como nadie. Si yo te contara cosas, que no te las cuento, porque parecerían vanidad estúpida... yo te podría contar cosas en que el primer sorprendido soy yo. No sé si es un atractivo de ellas hacia mí, o de mí hacia ellas... no sé, no sé. Hace muchísimos años yo no podía hablar con ninguna mujer, no sé por qué... me daba... no sabía... pero ahora me cae... maravillosamente bien.

—¿Y el hombre, cómo se lleva con el hombre?

—Pues lo mismo. Si el hombre tiene inteligencia y belleza, por-



"Los arcángeles me dan suerte"

eso son un poco como blanduchos. Creo en los arcángeles, porque son buenos, pero son fuertes también. Yo creo que la bondad está en poder ser malo, pero no serlo. ¿Sabes? Bueno, en María Santísima ya te he dicho que me gustaría que estuviese aquí esta tarde con nosotros, es el ser más perfecto y más bello del mundo, ya lo dice la oración ¡Dios te salve María! ¡llena eres de gracia! y todo lo demás. Es una maravilla de poesía.

—Vista su gran admiración por la Virgen, podríamos pasar a que me dijese tres de sus cuadros con los que le gustaría pasar a la Historia.

—Efectivamente, son tres. Y los tres del museo del Prado, así puedes ponerlo. Uno, el «Retrato de Lorca» que ése queda ya como una Gocconda de la pintura, en fama y en todo; es tan popular como importante. Luego tengo «El centro del mundo», otro cuadro que puedo decirlo: ¿por qué no me lo ponen ya en el Museo de Arte Contemporáneo?, porque es uno de los mejores cuadros que se han hecho, no solamente mío, sino en la historia de la pintura, y que un día estará en el Museo del Prado. Y «Bronces y adelfas», que es otro cuadro de esos que tira de espaldas. Yo te hablo con toda humildad, pero debo reconocer la verdad. Yo voy a quedar con esas pinturas mías como puede quedar un Velázquez.

—Gregorio, ¿esos son más hijos de usted que los otros?

—Sí, son mis hijos más queridos y más agraciados, por la gracia de Dios. «El centro del mundo», como te decía, ¡clama al cielo! esté en los sótanos del Museo de Arte Contemporáneo, ¡por Dios! Así pasó con los zurbanes, en el Prado, que yo tuve que hacer que los sacasen, porque llevaban muchísimos años allí, metidos en los sótanos, y ahora ocupan una sala fantástica...

—Lo que usted me dice sobre el descuido o el desinterés que se pone en la pintura o con la pintura es bastante grave.

—Gravísimo, hija, gravísimo. Por eso, en parte, yo ya estoy fabricando mi propio museo, un museo espléndido, formidable, que un día regalaré a España.

—Volvemos la cabeza para disfrutar, por penúltima vez, del García Lorca, de esa hermosa cabeza de Federico que un día pensase: «La Grecia de belleza inmortal cobra nuevo vigor y vitalidad en las modernas y clásicas a la vez interpretaciones pictóricas de Gregorio Prieto.» Hay textos más expresivos, dibujos y recuerdos que son testimonio de la íntima amistad entre dos personajes tan extraordinarios y peculiares ¡entre dos grandes artistas.

Fotos Juan Manuel

que el hombre tiene tanta belleza como la mujer, no vayamos a andar ahora con esas tonterías, ¿no?; mira, en mí la sexualidad me parece tonta. Eso que dicen que si las mujeres están marginadas y no sé qué, a mí que más me da. Si la persona tiene inteligencia, y si la persona tiene genialidad, ¡qué más da que sea hombre o que sea mujer!

—¿El sentimiento platónico puede ser tan importante para usted como el amor realizado?

—Más. Quizá más. Dura toda una vida. Dicen que si la maja de Goya, el Goya de entonces...; que si la duquesa, que si... yo digo, que no hubo nada entre ellos, porque si no el cuadro no habría tenido esa fuerza que tiene, esa especie de fluido, un poco carnal, que tiene el cuadro. Si Goya hubiera ido en otro sentido con la duquesa, seguramente el cuadro no lo tendría, porque habría habido un desahogo carnal, y entonces en lo artístico se habría advertido.

—¿En un cuadro de amor, qué ingredientes, qué símbolos, qué colores pondría para que representasen el amor?

—¿Para el amor?, para el amor no hace falta ningún símbolo y ningún ingrediente, o tiene amor o no lo tiene. Son como misterios, como magias. Como el misterio de la virginidad en María... pues eso que yo lo entiendo perfectamente, para otros no tiene explicación...

—¿Tiene temor a algo?

—Bueno, pues yo no sé, no sé; yo creo que no. Si algo me pudiese dar miedo yo me acojo al destino y entonces ya no lo tengo. Así que yo vivo un poco en inconsciente, como cuando hice aquella exposición grandísima y veía algunos cuadros y decía:

esto es un atrevimiento, esto es una locura...; y no es atrevimiento, es inconsciencia, porque a veces la genialidad es inconsciente...

—¿A qué amigos o íntimos, ausentes ya, le gustaría reunir en una cena?

—¡Ay, hija mía! En una cena, no, ahora mismo, aquí, con nosotros... Pues mira, te traería a Federico García Lorca, que es un ser extraordinario; te traería a Iolas, el de las galerías; a la Dama de Elche; a la duquesa de Alba, la de Goya, para que me entiendas; te traería... ¡qué sé yo! Bueno, te traería a una mendiga que yo conocí y que todavía se me saltan las lágrimas, en una noche de esas perdidas en Cádiz, y te traería a la Virgen Santísima, también.

—¿Qué cuadro pintaría que pudiera representar la vida social, política y económica de los años ochenta, en España?

—Pues mira, yo ya tengo hecho una especie de diario, con todas las cosas que haré en el ochenta, con unos Espíritus Santos y unas cosas... pero también espero que me llamen por teléfono, que me escriban, porque las cosas me las traen siempre a las manos.

—¿Cree en los Reyes Magos?

—¡Qué sé yo!, pues quizá sí. Los Reyes Magos son ahora de otra manera, porque puede pasar como con los dioses. Pues para mí, mi rey mago es mi arcángel San Miguel, que lo proporciona todo y me defiende de todo.

—¿Entonces usted cree en los ángeles, en los querubines, en los arcángeles, en María Santísima...?

—Sí, sí creo. Pero, para mí, los ángeles, los querubines y todo





CARMEN DE LIRIO



FUE, con perdón, la más hermosa «vedette» de los años cincuenta. Hoy es una abuela hermosísima, sin temor ni a los años ni a la vida, ni al qué dirán («Me da lo mismo que me llamen carroza».) Llenó los escenarios de España con su presencia, con su cuerpo, con eso que llaman palmito. Camilo José Cela ha escrito de ella que «es la mujer más erótica vestida que he conocido». Con el fuego de sus ojos —ojos claros, serenos, si de un dulce mirar sois alabados...— encendió pasiones arrolladoras, que no rehúye; pasiones que recuerda y que revive con la fuerza de un temporal en alta mar. Habla pausadamente, convencida de lo que dice, sin aparentes ocultaciones. Sólo en una ocasión la he visto rebelarse ante una pregunta, saltar como una gata herida, renegar. («Eso es mentira; otros muchos amores han sido verdad y no lo niego, pero ése es falso, es un invento de un...») Mujer de coplas y romances, de rompe y rasga, de aquí estoy yo, su voz a veces es un susurro lleno de confidencias. («Yo no me casé; a mí me casaron —ponlo así—. Yo era menor y me casaron, pero por poco tiempo...») Saltó a la fama como un meteoro. Llegó a la cumbre cuando otras estaban empezando a subir la cuesta. Ha sido y es buena compañera. El que triunfa, el que ha triunfado, sólo siente amistad hacia los demás, aunque los demás no le perdonen nunca ni el éxito ni la amistad que ofrece. Su vida sentimental es una historia ligada plenamente a su vida total. Con altos y con bajos. Con instantes de plena felicidad y adioses tristes. No le gustan las pieles ni las joyas, pero ha sabido guardar y tiene para pasar la vida («Tengo para poder aguantar hasta que cumpla los cien años».) Vive sin lujos, porque nunca le ha interesado el lujo, pero desahogadamente. Hoy, treinta años después de su presentación en un escenario, doy fe, notario de su actualidad, que sigue siendo una real hembra, una estremecedora mujer...



La vedette más hermosa de los años cincuenta es abuela desde hace dos meses

poner el nombre en un cartel, entre todos decidieron que fuese Carmen de Lirio...

Tiempos lánguidos de censura cerrada, censura previa que arrancaba lo erótico o lo insinuante, Carmen no fue nunca una «vedette» que saliera muy desvestida.

—Yo lo más que enseñaba eran las piernas o la espalda hasta lo más abajo que estaba permitido. Ese era todo el desnudo autorizado. Y la censura tenía una especial confianza en mí. Sabía que yo cumpliría a rajatabla lo que me dijeran. La verdad es que en este sentido no tuve nunca problemas.

Hoy Carmen vive una vida tranquila, lejos ya de aquellos años de inquietud, de trabajo, de viajes. Vive entre Madrid y Barcelona. Casa allí y casa aquí. Pertenece a la Asociación de Actores, esa extraordinaria asociación que luchando comunitariamente, unidos codo a codo, han puesto en pie el teatro Lavapiés y están dando una lección de compañerismo, de trabajo y de bien hacer y bien representar. Desde hace dos meses es abuela.

—¿Qué sentiste?
—No sé. Una cosa muy grande. Desde que supe que mi hija estaba embarazada sentí un montón de cosas: tenía ganas de llorar, de reír...; los nueve meses del embarazo los he vivido como si fuera yo la embarazada. Es algo verdaderamente emocionante.

Se levanta hacia las diez de la mañana. («Si hay que levantarse antes también me

levanto, ¿eh?») No se duerme nunca antes de las cuatro. («Es una costumbre contra la que no puedo ir. Si he salido de casa, porque he salido; si no salgo, me quedo leyendo hasta esa hora.») Su vida hoy es la familia.

—Bueno, la verdad es que yo he sido siempre muy familiar. Siempre hemos estado muy unidos todos los hermanos. Aunque por ser artista parece que tenga que ser lo contrario, yo he sido una mujer de familia...

LIBRO

La nieta se llama Florencia. Se llamará Florencia cuando la bauticen en Barcelona este mes, al final, cuando le toque el turno.

—¿Te arrepientes de algo?
—De nada. Volvería a hacer todo igual... No me arrepiento ni de los romances.

—¿Han sido muchos?
—Muchos. Para escribir un libro; que, por cierto, algún día lo escribiré. Una vez estuve a punto de hacerlo y alguien se asustó de lo que pudiera contar y pagaron al que iba a escribirlo para que no lo hiciera. Pero sigo en la idea y cualquier día contaré mis memorias...

—¿Te gustaría, con los años de entonces, vivir esta época?
—No. Sinceramente, me gusta mucho más la época que me tocó vivir que ésta de ahora, en la que me hacen daño muchas cosas, la forma de hablar, el comportamiento de las personas, el perder amigos por la política...

Sus años de máximo esplendor fueron del cincuenta y uno al cincuenta y siete. Los que mejor recuerda, del sesenta y cinco al setenta. El mejor de todos, el inolvidable, el que repetiría todos los años y a todas horas, el setenta.

—Fue este año cuando establecí mi vida. El mejor, sin lugar a dudas...

Ha contestado sin vacilar y con los ojos encendidos por el recuerdo o por la emoción. Igual que ha contestado a lo largo de toda la entrevista. Carmen de Lirio es una mujer rabiosamente segura, rabiosamente guapa.

Fotos RUBIO

CARMEN de Lirio se llama Carmen Fornas Aznar. Nace en Barcelona. Vive en la Ciudad Condal, en Zaragoza y en Córdoba. Su padre es comerciante primero y funcionario después. Son ocho hermanos, mitad chicos y mitad chicas. Ella hace el número cuatro. Sus abuelos también fueron comerciantes. Sus padres mueren jóvenes. La guerra la pasa en Zaragoza. Se casa («perdón, me casan...») en Córdoba. Tiene una hija, a la que pone Carmen.

—Yo nací en Barcelona, me hice artista en Barcelona, debuté en Barcelona y allí triunfé, pero no soy una artista solamente de Barcelona, también he trabajado y he tenido éxitos en Madrid y en toda España...

Va al colegio, estudia el bachillerato. Pero no es una buena estudiante. Le gusta más improvisar, crear, que meterse en la cabeza lo que ponen los libros.

—En el colegio ya era artista. Siempre estaba apuntada la primera para representar esas obras de fin de curso, o para intervenir en festivales o para lo que fuese. A mí me gustaba cantar, interpretar...

MODELO

Al salir del colegio Carmen decide ser artista. Va a una academia en la calle de Conde de Asalto, a la que también van Carmen Morell, Juanita Reina y muchas otras que

luego serían famosas. Con el maestro Aznar estudia canto y dicción.

—Un día me presenté a un programa de la radio que hacían Soler Serrano y Federico Gallo. Era un concurso en el que había que imitar a un artista famoso. De aquel concurso salió Gloria Lasso y Victoria de los Angeles. Yo imité a Conchita Piquer. Y gané...

Es su primer encuentro con la fama. La primera puerta que se le abre. Mientras tanto trabajaba para ganar dinero como modelo de pintores y como modelo de alta costura. No sé si antes o después, pero por esta época, va a Córdoba y se casa («perdón, me casan; yo era menor...») con un hombre trece años mayor que ella. Fracasa el matrimonio, lo anulan, tiene la hija. Y continúa tratando de ser artista. No puede ser profesional porque en el examen para conseguir el carné del Sindicato del Espectáculo siempre le suspenden.

—Cuatro veces me suspendió el señor Benito. La primera vez canté «Francisco Alegre y olé». Y había que decir la letra tal y como era. Y yo cambiaba, improvisaba. La última vez que me suspendió cantaba yo «Samba, sambita de amor», y dije sambita, samba...

El concurso de radio le había dado oportunidad de trabajar en el espectáculo «Escuela de Estrellas». Allí la vio Gasca y le ofreció un contrato para hacer en el teatro

Victoria, de Barcelona. «Esta noche no me acuesto».

—Iba de primera «vedette» y me daba mil setecientos cincuenta pesetas. Tuve suerte. La obra pegó: estuvo año y medio en cartel. Bien es verdad que tenía unos compañeros estupendos, Alady, Dic y Biondi, Verdaguer, Tita Gracia, Maruja Tamayo...

EXITO

A los dos años ganaba cinco mil pesetas diarias. Su popularidad se extendió y Lusa-rreta se fue a buscarla a Barcelona para traerla a Madrid para el teatro Calderón. Luego, al Fuencarral.

—¿Cuál fue tu mayor éxito?

—Creo que fue una comedia musical de Adolfo Torrado y el maestro Cabrera que se titulaba «Una mujer explosiva». Yo hacía dos papeles y gustó mucho...

Actúa en Méjico, en Lisboa, en París, en Italia con Walter Chiari. Carmen de Lirio es la «vedette» por excelencia.

—¿Quién te puso Carmen de Lirio?

—Fue en una peña literaria a la que yo iba. Yo era muy alta y muy delgada y me llamaban cariñosamente lirio, lirio, y así, cuando hubo que

■ "No me arrepiento de nada de lo que he hecho y algún día contaré por escrito mi vida y mis romances"

LIBROS



"EL CUERNO MARAVILLOSO DEL BURGUES ALEMÁN", de Gustav Meyrink

El aficionado al ocultismo y a la magia, Gustav Meyrink (1868-1932), es conocido, sobre todo, por su obra «El Golem» y también por «La noche de Walpurgis». Estos relatos que recomendamos, editados por La Fontana Literaria hace un par de años, permiten pasearse por los extraños caminos de la fantasía germana de Meyrink. Son narraciones cortas y el volumen reúne más de cincuenta. Fantasía, terror, paradoja, ciencia, los relatos son de una gran variedad y, al mismo tiempo, están unidos por la peculiaridad de la imaginación de Meyrink. Para lecturas nocturnas y muy solitarias.

COMER



PATATAS CON COSTILLAS DE CERDO

PARA cuatro personas hace falta kilo y cuarto de patatas, medio kilo de costillas de cerdo adobadas y medio kilo de alcachofas.

En primer lugar hay que rehogar las costillas de cerdo, incorporando un par de dientes de ajo, un poco de cebolla y medio tomate pelado y partido. Una vez bien rehogadas las costillas (las del cerdo, claro está) se añaden las patatas peladas y cortadas en trozos y el caldo que queda tras hervir las alcachofas. Si fuera necesario se añadiría un poco más de agua. Pruébese de sal para sazonar a gusto. Cuando las patatas y las costillas están a punto de terminar su cocción, incorpórese las alcachofas (previamente hervidas y cuyo caldo ya se ha aprovechado) partidas por la mitad. Es recomendable para que las alcachofas queden enteras que se coloquen por encima del guiso con el corazón hacia dentro, para evitar que se deshagan y que el plato pierda presencia.



EN la literatura y en la realidad es el país soñado para unas exóticas vacaciones. Tailandia, con cuarenta millones de habitantes, ofrece al visitante occidental un mundo lleno de contrastes, donde lo moderno se mezcla con lo tradicional, sin que casi se advierta. Situado en la parte sudeste de China, su religión es la budista, y precisamente en la belleza de los templos dedicados a Buda radica uno de sus principales motivos turísticos. Su tamaño es aproximadamente como el de Francia, el clima es tropical y con un alto grado de humedad y tiene perfectamente definidas tres estaciones climatológicas. Una cálida, que va de febrero a mayo; otra lluviosa, que comprende de junio a septiembre, y la última, fría, que va de octubre a enero. Bangkok es una ciudad moderna de cuatro millones de habitantes, en cuyo aeropuerto, nudo de comunicaciones, operan treinta y cinco compañías internacionales. Las mujeres tienen fama de ser muy bellas y, en general, la gente es divertida y amable. Las grandes fiestas coinciden generalmente con los cambios de estación. Y el arte está fundamentalmente inspirado en lo religioso y en la Naturaleza. Aunque dada la extensión del país, las distancias son grandes, hemos elegido en este recorrido urgente lugares sumamente atractivos, aunque no guarden una relación de itinerario.

AYUTTHAYA

Fue la anterior capital del reino. Es un auténtico museo arqueológico en el que, por doquier, pueden encontrarse magníficas ruinas, la mayor parte de ellas restauradas y otras en proceso de excavación aún. En esta ciudad se encuentran extraordinarias imágenes de Buda y, entre ellas una que aparece de pie, situada en la que fue capilla real, que está recubierta por una capa de doscientos sesenta y tres kilos de oro.

BANG PA-IN

En este lugar se estableció el primer palacio real de verano. En él hay espléndidas muestras de la arquitectura tailandesa. Y también armoniosos conjuntos, en los que se mezcla, en ocasiones, lo griego y lo gótico. Es una réplica del palacio de Pekín.

SARABURI

Es el más importante centro budista. En él se venera la reliquia más importante de Buda, la Santa

THAILANDIA

Huella. Esta situado a ciento ochenta kilómetros al norte de Bangkok y merece la pena ser visitado. Los hoteles tienen un precio moderado.

LOP BURI

Fue muy importante en el siglo VI. Sus monumentos más interesantes son el Pra Narai Rachanives Palace, el Pranfi Sam Yod, el Royal Reception House, el Hindu Shrine, el Pra Karn Shrine y el Nakhon Kosa. La mayor parte de estos monumentos han sido restaurados y en su interior se albergan museos.

NAKHON PATHOM

Es la más antigua ciudad de Tailandia y fue allí precisamente por donde entró en el país del budismo. Su mayor atracción es el Pra Pathom Chedi, que tiene una torre de trescientos ochenta pies de altura, toda ella recubierta de oro.

KANCHANABURI

Pintoresco lugar de la jungla rodeado de colinas de importante valor arqueológico por haberse descubierto en él durante la guerra mundial valiosas piezas del neolítico, pero que ha pasado a la historia actual por encontrarse allí situado el famoso puente sobre el río Kwai. Este puente fue construido para unir el valle del río Kwai Noi con el valle de Kway Yai y durante la guerra mundial escenario de una de las más feroces batallas. En el cementerio de Kanchanaburi hay soldados británicos, alemanes, indios y australianos.

COMPRAR

Tailandia es el paraíso de los coleccionistas. Son famosas las muñecas tailandesas. Objetos de bronce, de plata, de laca, de plata lacada. País en el que se produce mucha porcelana; a la hora de elegir, la

mejor es la de Celadon. Su seda es buena, de las más cotizadas del mundo. También se pueden adquirir a buenos precios rubies, zafiros tailandeses y una joya especial conocida por «el anillo de la princesa».

CONVIVIR

Es muy importante al pasar de una civilización a otra, de una mentalidad a otra diferente, acomodarse a las costumbres y a los modos. «Cuando dudes, haz lo que los nativos hagan», te dicen. Acepten varios consejos: quitarse los zapatos al entrar en los templos o en las residencias privadas. No ir con zapatillas y pantalones las mujeres, ni los hombres con las mangas remangadas. No tocar la cabeza de otra persona, porque es un gran insulto, ya que en ella está el alma. Y, por supuesto, como en cualquier otro país, no poner los pies sobre la mesa y menos aún, señalar a otra persona con un pie. Es el colmo de la ordinariez.

MARCO POLO



DIEGO QUINTANA

◆ "Rito, magia y presión conturbadora del misterio"

A Diego Quintana, que, a partir del próximo martes, día 15, expone en la galería-estudio Cid, de Madrid, le dedica en su catálogo unos versos el poeta Ángel García López: «La luz extraña del trigo, / la carne en flor volandera, / la muchacha veinteañera, / la sonrisa de un ombligo. Todo



puesto por testigo, / todo pintado por Diego. La noticia del espliego, / figuración sin figura, / el arte de la pintura / poniendo la vida en juego.»

Las acuarelas de Diego Quintana son definidas así por el escritor y poeta Javier Villán, también en el catálogo que presenta la exposición: «Rito, magia y presión conturbadora del misterio. Presencias espectrales. He aquí algunos indicadores de por dónde va la pintura de Diego Quintana en esta su primera salida en España.»

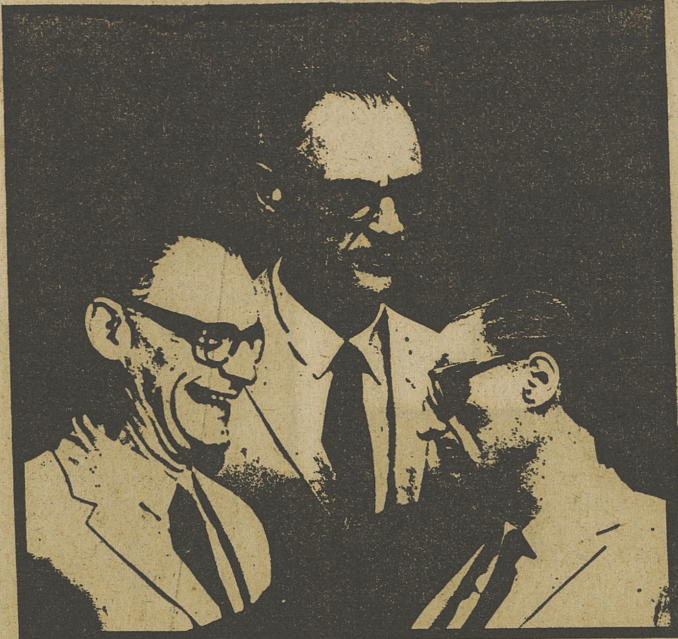


MILLER-



ALONSO

EN este primer espacio del año figura el nombre, justamente ilustre, del más grande dramaturgo norteamericano: Arthur Miller. Una de las obras más indicativas de su teatro se repone esta noche, si no hay motivo para aplazar el acto, en el Marquina, de Madrid, que acaba de conocer uno de los éxitos de la temporada, el de «Cinco horas con Mario», de Miguel Delibes. A partir de hoy figurará en la cartelera madrileña «Panorama desde el puente», cuya versión cinematográfica resulta inolvidable. José Luis Alonso se ha responsabilizado de la dirección de la pieza milleriana. Es seguro que bajo la batuta de Alonso, la compañía que encabeza uno de nuestros actores más



populares, José Bódalo, queremos que en este espacio quede constancia de la noticia; buena noticia para los auténticos aficionados al teatro.



Origen y fabricación de... EL ALGODON

TODO el mundo sabe que una de las primeras fibras textiles que hubo en el mundo fue el algodón; con ella se vistieron miembros de grandes civilizaciones como las de Egipto, Grecia, Roma, etcétera. Pero el «gossypium herbaceum» (algodón), ya se cultivaba en la India dos mil años antes de Jesucristo. Es una planta malvácea, de flores amarillas con manchas encarnadas y cuyo fruto contiene de quince a veinte semillas envueltas en una borra muy blanca y larga. La raíz del algodnero puede tener hasta 1,5 metros bajo tierra; necesita de una tierra rica, profunda, permeable y húmeda, rica en álcalis y cal, debiendo ser regada y abonada regularmente. La temperatura propicia es entre los 19 y los 25 grados, conviniéndole mucho sol y humedad, pero, ésta, no en exceso, sobre todo en las proximidades de la cosecha.

PARACE ser que los hebreos ya conocían el uso y empleo del algodón, según se deduce de algunos textos de la Biblia. Según Herodoto y Estrabón, los antiguos griegos ya conocían, de épocas remotas, los tejidos de algodón; en la India, tres siglos antes de Jesucristo, también se conocía. Pero el algodón era originario de Oriente —sin que se sepa con exactitud de qué parte—, pero lo que sí se sabe a ciencia cierta es que, tanto entre egipcios, griegos, indios, romanos..., el algodón se llamaba «carbasus», una tela muy basta fabricada con esta fibra, de la que, por extensión, se llegó luego en Italia a un tejido más fino. Los miembros de las Cruzadas trajeron a Europa tejidos de algodón que eran de mucha estima. Se intentó cultivar en Grecia y en Italia, sin resultado positivo; en cambio, en España había ya plantaciones en la cercanía de Sevilla a finales del siglo II, incrementándose enormemente durante la dominación árabe en los siglos XI, XII y XIII, principalmente en Granada. La producción algodnora en España fue decreciendo a través de los siglos. Antes de 1936 no se alcanzaron nunca las diez mil balas anuales de producción; actualmente (cifras anteriores a 1976) se obtienen más de 200.000 toneladas anuales, siendo, por otra parte, de mucha mejor calidad. En los países anglosajones, «cotton soil» (suelo de algodón) es sinónimo de tierra excepcionalmente fértil. El algodón necesita humedad para germinar y crecer, pero una estación seca para madurar, para que se abran las cápsu-

las y se pueda lograr la cosecha. Esto es lo que ocasiona que el algodón necesite zonas especialísimas para poder crecer y desarrollarse, una zona intertropical, como, por ejemplo, Extremadura. La siembra se hace en líneas rectas, separadas entre sí entre un metro y metro y medio; se arrancan las plantas más pequeñas, de forma que las que queden estén distanciadas

◆ En la antigüedad se llamaba «carbasus», como tela fuerte y basta.

unos 45 centímetros; se las sigue aclarando para que sean frondosas, pues el mejor fruto es el joven. Cuando las plantas tienen tres meses, se las despunta. A los seis meses llega la recolección, casi siempre de forma diaria, para recoger la borra sin agua ni rocío.

● NACIMIENTO DEL ALGODON

AL recoger el algodón junto con la semilla, se deja la cáscara, que se disgrega fácilmente, ya que, luego, sería difícil separarla del algodón. Luego se somete al desgranado, es decir, separar el hilo del grano negro a que está fijado, por medio de una primera máquina y luego de otra de despepitado, en donde son separadas las semillas, cuyo tamaño varía entre un grano de pimienta y un guisante. Esta máquina lleva un sistema de rotación con púas oblicuas que pasan entre los dien-

tes de un rastrillo de hierro, cogiendo el algodón, extendido sobre un tablero, haciéndolo pasar luego por otro rastrillo que separa las semillas. Esta es la máquina más simple, pero hay otras mucho más modernas y rápidas. Finalizado el trabajo se limpia y comprime, por medio de prensas, en balas cúbicas, con un peso entre los cincuenta y cuatrocientos kilos cada una. La producción algodnora en España se sitúa principalmente en la cuenca del Guadalquivir: Sevilla, Córdoba, Cádiz y Huelva; luego en las provincias de Cáceres y Badajoz, principalmente por el riego de las cuencas del Tajo y Guadiana; y, por último, ya muy por debajo en producción, el sudeste, Alicante, Murcia y Valencia principalmente. Aquí se produce la mayor parte del algodón de tipo egipcio, de fibra larga.

● MANUFACTURA DEL ALGODON

EL maquinismo en la industria del algodón empezó a convertirse, a finales del siglo XIX, en una de las mejores organizaciones industriales españolas. Pero, al perder nuestros territorios de ultramar, esta industria sufrió un duro golpe, del que tardó en recuperarse, lográndolo, principalmente, con la adaptación de nuevas maquinarias y sistemas y haciendo frente a las diversas crisis económicas, de las que no logró recuperarse hasta bien entrados los años cincuenta —como muchísima de nuestra industria—, logrando entonces ser una de las más potentes e importantes de nuestra economía en el mundo. En aquellos años había más de quinientas fábricas de hilaturas; casi noventa mil telares; casi mil fábricas dedicadas al género de punto, superando el consumo de algodón las doscientas cincuenta mil toneladas anuales, dando trabajo a cerca de setecientas mil personas. Estas cifras aumentaron en la década de los sesenta, pero, en la de los finiquitados setenta, al final, descendió mucho, debido a las nuevas crisis económicas y de consumo.

Pero a esta crisis no contribuyó, como se cree, la incorporación de las fibras artificiales —sobre todo el rayón primero y los poliésteres después—; al contrario, con esta incorporación no sólo se reforzaron la producción y la mano de obra, aumentando las

empresas, sino que se amplió el consumo del mercado, ya que el algodón pasó a estar reforzado por las nuevas fibras, creciendo automáticamente su consumo.

Pero hay un hecho importante: estas fibras —que en inglés se denominan «man-made»; es decir, «hechas por el hombre»— se llaman artificiales cuando proceden de la celulosa, y sintéticas en los demás casos, ya que, casi siempre, se trata de productos de síntesis, aunque el público suele conocerlas por los nombres comerciales —nylon, dacron, tergal, orlon, rhovyl, terlenka, etcétera—, pero todas o casi todas están conseguidas por productos químicos de síntesis obtenidos a partir del refinado del petróleo, y todos sabemos lo que sucede desde hace unos cuantos años con esta materia prima.

◆ YA SE CULTIVABA EN LA INDIA 2.000 AÑOS ANTES DE JESUCRISTO

¿Qué pasará en un futuro? No lo sabemos; de momento sí podemos decir que en casi todo el mundo se están reforzando de nuevo a marchas forzadas las plantaciones y explotación del «gossypium herbaceum»; es decir, el algodón o «cotton» en inglés. Lo malo es que estas plantas también necesitan de los derivados del petróleo, a través de los insecticidas, pesticidas, etcétera. ¿Qué pasará? No lo sabemos, pero, de momento, los precios suben y, naturalmente, el consumo desciende.

F. DE CASTRO

... Y OTRAS HIERBAS



LA ORTIGA

LAS condenadas ortigas, que le dejan a uno hecho un cristo, resulta que son de las mejores plantas medicinales. Antes que nada, hay que decir que contiene elementos, como el hierro y el magnesio, que hacen de ella un alimento reconstituyente. Pueden comerse en sopa o cocidas las hojas más tiernas. De entre las muchas propiedades medicinales de esta planta, destacamos su eficacia antirreumática, antidiarreica y en la detención de hemorragias. Para el reumatismo, aplicar en las zonas del cuerpo afectadas un preparado a base de hojas de ortiga, de celidonia y de col, que deben dejarse en agua unas cuarenta y ocho horas. Filtrar y picar. Para las hemorragias de nariz o para reducir las reglas, hacer una infusión con un puñado de hojas por litro de agua. Las hojas y flores se utilizan siempre frescas. Por último, la ortiga tiene propiedades «embellecedoras»: combate el acné, la caída del cabello y limpia la piel. Usar, para esto, una infusión de hojas y flores —unos tres puñados por litro—, aplicada en loción, compresas o como champú. Las ortigas puede recogerlas en el campo o, si tiene esa suerte, en su jardín. No las elimine y utilícelas para estos usos.





EN LOS 80 SE VAN A LLEVAR LOS TRIOS



Por
REVERTE

● CANCIÓN CASTELLANA

El Nuevo Mester de Juglaría es un intento, ya con diez años de antigüedad, de resucitar y sentar las bases, desde las raíces de lo popular, de lo que podría ser la nueva canción castellana. La verdad es que, por ahora, y no por falta de méritos, su pretensión no ha encontrado el eco popular que han tenido semejantes actitudes en otras regiones, y preferentemente en Cataluña y Galicia. ¿Falta de buenos intérpretes? No es probable, porque el Nuevo Mester de Juglaría tiene toda la calidad necesaria para ello. ¿Falta de progreso musical? Esa podría ser ya una razón, porque por ahora la música castellana se ha ceñido exclusivamente al arreglo instru-



mental y de voces sobre temas tradicionales, pero no ha habido aventura en el intento de abrir caminos nuevos. ¿Falta de conciencia castellana? Puede ser ésta una razón última, pues el sentido nacional castellano no tiene tanta raigambre como el catalán, el gallego, e incluso el andaluz.

En cualquier caso, un álbum que resume los diez años de trabajo del Nuevo Mester de Juglaría acaba de ser lanzado al mercado y da prueba del trabajo serio de este grupo a lo largo de su dilatada carrera. Ellos mismos se han planteado la tarea de «iniciar el camino para la creación de una nueva música castellana». Les deseamos éxito en su empresa.

● MOLON

MOLON, molón, el Lp de Moon Martin, titulado «Escape from domination». Música pegadiza, buena instrumentación, voces agradables, temas fáciles de seguir. En fin, todos los elementos de laboratorio precisos para lanzar un producto de discreta calidad que puede bailarse una buena temporada. Nada nuevo en Moon Martin.

● TRES CLASICOS

A su aire, fuera de los círculos comerciales normales — como está «mandado» —, hay esta semana tres buenas ediciones clásicas que merece la pena reseñar. Primero, la «Oda a santa Cecilia», de Georg Friedrich Haendel, obra escrita en 1739 sobre un poema de corte místico de Dryden, con orquesta y coros. En segundo término, una colección de sonatas para piano, más dos danzas y dos poemas, de Scriabin, músico de espaldas recido prematuramente, olvidado prácticamente durante años y perteneciente a una generación de monstruos (no generación musical, sino de edad), en la que se integran Bauer, Hofmann, Rachmaninov, Schoenberg y otros talentos. Finalmente, los solistas de viento de Viena interpretan obras para quinteto (flauta, oboe, clarinete, trompa y fagot) del alemán Danzi, el checo Reicha y el italiano Cambini. El Lp refleja con perfección la música de cuerda que tan de moda estuvo en Europa durante el siglo XVIII y comienzos del XIX.

TRIGO LIMPIO (con chica nueva)



BUENO, parece ser que va a confirmarse eso de que la gran resurrección de la música española va en serio. Dejamos los 70 con buenas muestras de ello, y comenzamos los 80 con nuevas aportaciones, que, poco a poco iremos constatando. Nada nos llena de tanta alegría como el saber que los estudios de grabación están a tope con nuevas e importantes producciones, de los más diversos estilos y tendencias. Hoy, porque son los que más han madrugado, traemos a dos trios, Trigo Limpio y Triangolo, que atacan fuerte y a por todas. Y es que parece ser que, en los 80, se van a poner de nuevo de moda las formaciones de tres.

● TRIGO LIMPIO, que no son nuevos en esta plaza, ni mucho menos, estrenan nueva componente femenina, Patricia, que posee una bonita y fresca voz, que combina muy bien con las de los veteranos Iñaki y Carlos. Acaban de editar sencillo con un título estrella, «Pero dime», adelanto de un nuevo «elepé». Es de destacar la completa desconexión del grupo de su anterior productor y creador, Juan Carlos Calderón, que se largó con la música y la solista a otra parte. Ahora, Trigo Limpio, con arreglos de Javier Iturralde, no han perdido nada de su «dengue» y serán, de seguro, superventas con este «Pero dime», que mañana estrenarán en «Aplauso».

● TRIANGOLO (Si, con o, ya que el título ha nacido en Italia) vienen dispuestos a armar el taco. Sus componentes, debutantes en el mundo de la canción, son de nacionalidades distintas. Veamos: la moza, que se llama Lucianna, es de Italia, y puede presumir de ser sobrina segunda de Luchino Visconti. También puede presu-

mir de ser muy guapa, muy tigresa, muy sexy, y de poseer (al hemos escuchado) una estupenda y fuerte voz. Los caballeros se llaman Amaury y Juan Félix. Amaury, que es muy moreno, es norteamericano y posee una voz muy aguda, con la que sube hasta donde quiere. Juan Félix es el componente nacional del trio. Es aragonés, tiene veintidós años, es rubio-castaño, ha pertenecido a bastantes grupos y, por guaperas, ha sido modelo de publicidad. Tiene la voz profunda y cálida, y unas ideas revolucionarias en esto de la canción y el espectáculo. Y si el nombre Triangolo suena equivoco, sexy y morboso, más lo son sus canciones, absolutamente originales, con una mezcla de salsa, discoteca y juego de voces, impresionante. A esto hay que sumar su gran estilo y elegancia personal y un vestuario absolutamente increíble. Se está preparando su debut a lo grande y, por esta vez, también la calidad artística va a estar a la altura del lanzamiento. Bien venidos.

Y TRIANGOLO (guapos, sexys y cosmopolitas)



Así será el Bosé 80



POR ENCIMA DE TODO, CANTANTE

Sí, señores, el Miguel Bosé ahora está dispuesto a demostrar de todas, todas, que tiene voz, mucha y buena. Y por ello en el álbum que va a grabar a finales de enero en Los Angeles se va a destapar como cantante. Nada de numeritos discotequeros ni nada de bailar, sino cantar, cantar de verdad e interpretar. ¡Ah! Y va a hacerlo en castellano, con letras suyas, algo místicas. Esperamos con expectación.

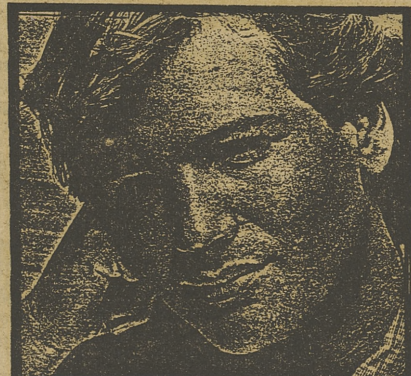
... Y VICTOR MANUEL

Pues el Víctor acaba de grabar álbum en Italia y pronto estará en nuestro mercado. Sólo hemos escuchado el tema que será lanzado como sencillo y creemos que va a levantar muchos comentarios. Musicalmente es una maravilla y puede ser, como «Sólo pienso en ti», un número uno absoluto... Pero, temáticamente, ¿Quién puso más?», que así se llama la canción, va a provocar escándalo. No queremos romperles la sorpresa, pero estén atentos...

“EL COBO FERROZ”



Este caballero tan «enrollao», que es capaz de tocar el saxo, mientras una mano anónima le atusa la reluciente cabellera, se llama Cobos, es saxo de la Orquesta Mondragón y ha tocado su instrumento en todas las buenas grabaciones de este país, de diez años para acá. Ahora saca sencillo en solitario, con un tema que está entre los diez primeros de las listas europeas, «Un paso más allá», y que en la versión de Cobos, «El Cobo Feroz», para los amigos, es demasí. Pronto lo veremos en la tele.



IVAN ATACA DE NUEVO

Mejor sería decir que la que ataca de nuevo es su compañía discográfica, ya que el tal Iván, con su aire tan dulce y angelical, no parece querer atacar a nadie. Bueno, lo que queremos decir es que están empeñados en que vuelva a ser número uno. Ahora se edita un sencillo, con «Soñarte», que se debe a la inspiración de José Luis Perales, y que es una canción romántica y lenta, todo lo contrario que el exitoso «Sin amor», y en la que, los de la CBS, están seguros de que IVAN desmuestra que sabe cantar, guapezas aparte. ¡Qué sea verdad!



AUGUSTO ALGUERO

TIENE su despacho de trabajo en la calle de Magallanes. Una habitación relativamente pequeña, en la que destaca, como dueña y señora, una enorme mesa rebosante de papeles. En realidad, los papeles se ven por todos lados. Allá donde una dirija la mirada se encuentra con grandes pilas de folios o partituras que inundan el suelo, estanterías, sillas. A la derecha del butacón, donde Augusto Alguero pasa bastantes horas al día, una fotografía de su hijo de gran tamaño rompe la uniformidad de la sala. Luz de flexo para trabajar. también para recibir a sus visitantes, por aquello de hacer quizá un poco más íntimas las conversaciones.

ALGUERO empieza recordando sus estudios de bachiller y de primer año de Medicina, simultaneados con los del Conservatorio Superior de Música de Barcelona, donde, en el año 50, le concedieron el premio al virtuosismo del piano. A partir de aquí su carrera ha sido de lo más prolífica: ha hecho más de cien bandas sonoras de películas; el número de canciones, tanto para artistas españoles como extranjeros, ni siquiera lo recuerda (Rocío Dúrcal, Marisol, Los Cinco Latinos, Connie Francis, Katerina Valenti); ha grabado cuatro «elepés» instrumentales en Londres y a punto está de aumentar la cifra. El Festival de Eurovisión sabe de su participación como autor y arreglista en distintos años. Venezuela le concedió, durante dos veces consecutivas, el premio al mejor autor y arreglista del momento, a principios de los años setenta. Y es que a Augusto Alguero eso de los festivales le va mucho. El próximo que contará con su colaboración es el de Viña del Mar, en Chile, donde del 6 al 11 de febrero, una canción suya, «Dudando», cantada por Juan Sebastián, representará a España.

—Sin embargo, los festivales andan de capa caída.
—También es verdad, pero, de pronto, sale una canción que funciona y, como ya digo, es el festival quien se hace importante a nivel internacional.
—O el cantante, mientras que el autor pasa a un segundo plano.
—Generalmente, se habla del intérprete, y no del autor.
—Y eso es muy ingrato para vosotros.

—Yo lo encuentro normal, porque quien da la cara es el mediador entre el autor y el público, es decir el cantante.
—También éste puede destrozarse un tema en el que hayas puesto gran ilusión.
—Puede ocurrir, y en ese caso, imagínate cuál es nuestro sentimiento, ya que las canciones son como hijos: las tratas con el mayor amor del mundo. Podía contarte cantidad de anécdotas que me han ocurrido.

—Por ejemplo.
—Mira, la canción de «Te quiero, te quiero», que interpretó Nino Bravo, la hice para Lola Flores. Tenía por título «Más sola que la una» y Lola se la llevó a América, donde se lo cambiaron por «La niña ahogada», por exigencias del guión de una película que iba a hacer. Como consideré que el tema era bueno, me supo mal y hablé para que la grabara Raphael. Así lo hizo, pero esta vez por exigencias de la casa de discos sólo apareció en Sudamérica. Por fin, se la ofreció a Nino Bravo y vino el éxito. Me afectó muchísimo la muerte de Nino, porque es muy difícil encontrar

el binomio auto-intérprete, y con él se dio el caso.

—Se hace raro imaginarse que un mismo tema puedan cantarlo personas tan distintas como Nino Bravo y Lola Flores.

—Cada artista lo cantaría a su estilo. A un mismo tema se le pueden dar diversas versiones y cada uno le da después su personalidad, aunque lógicamente, es mejor cuando se escribe para un intérprete, pero nunca se sabe de antemano dónde va a estar el éxito.

—¿El éxito de la música española en estos momentos existe?

—Nuestra música la veo muy bien. España tiene intérpretes de talla internacional. Ya no existe el problema idiomático, porque cantan por igual en castellano que en inglés. Lo que pasa es que no surgen genialidades.

—Y si mucho invento de figuras que luego se quedan en nada.

—Efectivamente, pero de eso tienen mucha culpa las casas de discos que van muy a lo seguro. Lo importante es que el artista tenga continuidad y los inventos tienen una vida muy corta. Claro que aquí nos encontramos con el problema de que cuando un cantante dura dos años en seguida le llaman carroza.

—¿Qué opinas tú de los carrozas?
—Creo que al carroza no se le cataloga porque haya tenido más o menos éxito o edad, sino por su falta de espíritu. Carroza es un tío que no tiene inquietudes y pasa de todo.

—¿Dónde te ves tú: entre los carrozas o los inquietos?
—No lo sé. No me gusta juzgarme a mí mismo.

—¿Y eso?
—Soy un hombre inquieto, poco constante, irregular. Ahora me gusta componer y compongo; luego deseo arreglar y me dedico a ello. Depende.

—Eso en cuanto a tu faceta profesional. ¿Qué hay de la humana?

—Soy nervioso, apolítico totalmente, me gusta vivir muy bien y necesito estar enamorado. Considero que el amor es el factor que todo lo mueve.

—Vayamos por partes: ¿apolítico qué quiere decir?

—Que no me niego al progreso, pero que no soy aficionado a la política ni mantengo discusiones sobre la misma.

—Pero como ciudadano tendrás que inclinarte a un lado: derecha, centro, izquierda. Supongo que habrás votado.

—Eso, sí, pero el voto es secreto. Ya te digo: no me interesa la política.

—¿Tampoco te interesan los problemas de la calle: el paro, la inflación...

—Yo estoy en el paro.

—Augusto, por favor...

—Sí, sí; he estado trabajando hasta hace tres meses en Televisión. Ahora no y me he de considerar en el paro, aunque mi vida es la música. Es verdad que mi paro es algo especial, puesto que mi trabajo es hacer temas, pero en cuanto a televisión se refiere, sí.

—Sigamos, ¿qué es para ti vivir bien?

—Significa poder dedicarme a mi trabajo. Ser libre totalmente en cuestión de horarios, aparte de todas esas veleidades humanas que a todos nos gusta: comer, vestir, vivir.

—Vivir en Generalísimo no es lo mismo que en Vallecas...

—Estoy viviendo en un apartamento alquilado, es decir, que no puedo presumir.

—No voy a creerme que estás mal de fondos, a no ser que te lo hayas jugado al bingo, por ejemplo.

—Al bingo, no!

—Pues a otra cosa.

—No juego, lo hago muy poco; de vez en cuando, al póker.

—Ahí te dejarás la pasta.

—No creas; al cabo del año, lo comido por lo servido.

—Capítulo amoroso, contínuando un orden cronológico que tú mismo me has dado.

—Hemos llegado al terreno particular.

—Bueno, ¿y qué?

—Que de eso no hablo.

—¿También eres apolítico en la vida sentimental?

—No, en absoluto. Ya he dicho que el amor es el factor que todo lo mueve.

—Sobre todo con Gloria.

—¿Ah, no! Con Gloria, no.

—Vamos, que habéis roto y lo acabo de descubrir, porque te juro que no sabía nada del asunto.

—No voy a dar nombres. Solamente te diré que Gloria y yo estamos actualmente enfadados, separados; llámalo como quieras. Todo en la vida se hace con la mejor intención y lo tomas con la mayor ilusión del mundo, pero no siempre las cosas duran toda la vida. Quizá el asunto se arregle. No lo sé.

—¿Cuántas veces te has enamorado?

—Bastantes.

—¿Caprichoso?

—Me considero un hombre sincero y con respecto al amor desafortunado porque no he encontrado esa mujer que he andado buscando durante toda la vida. Como persona lo doy todo. Mi sinceridad es a tope. Me gusta compartir con la mujer amada los buenos y malos ratos, pero es difícil encontrar ese alma gemela que todos andamos buscando.

—¿Tú mayor fracaso?

—En la vida no todo son éxitos o aspectos lisonjeros. Recibes muchos palos y de cada uno de ellos aprendes. El hombre es el animal que tropieza

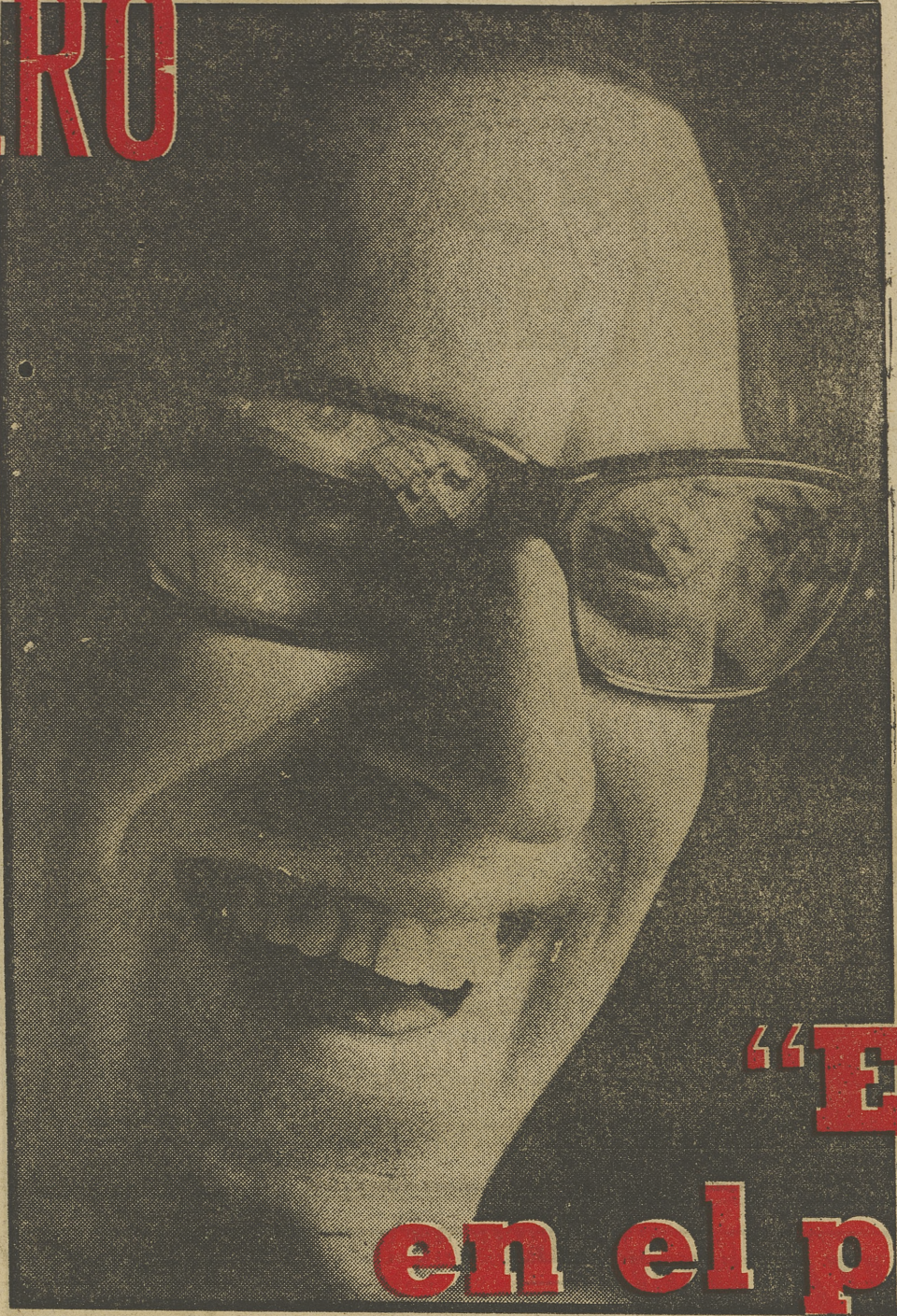
■ **“Veo muy bien la música española, pero no surgen genialidades”**

dos veces en la misma piedra; lo asimilas, pero en el aspecto sentimental vuelves a caer en muchos errores. De todas formas no me arrepiento de nada.

—Volviendo al aspecto profesional. En viejos recortes de Prensa del año 68 he leído que nunca grabarías música extranjera, sin embargo...

—Nunca hice tales afirmaciones. Es más, en algún «elepés» instrumental he grabado música extranjera, como ahora lo haría con temas de Earth Wind and Fire o Allan Parson, que son mis preferidos en música ligera. También me gusta Supertramp. Lo que siento es que la comedia musical no cuaje en España.

—¿Por qué será?
—Quizá porque al público le



“Estoy en el paro”

falta esa evolución, pero estoy seguro que a partir de ahora la cosa cambiará, ya que la gente en España empieza a estar preparada y capacitada musicalmente para apreciar cosas que antes se quedaban en los temas folklóricos. Y que consiguiera no tengo nada contra el folklore, pero durante años nos han comido el coco con la peinetita y el «typical spanish».

—Y ya es hora que desaparezca.

—No debemos intentar que desaparezca, pero creo que es importante el que lleguemos a conseguir un nivel internacional de canción. No conviene que nos encerremos en nuestro pasadoble únicamente. Sería interesante encontrar un tipo de música que pudiera traspasar fronteras teniendo alguna raíz española.

—Si no se encuentra, la culpa es de los autores.

—Es posible.

—¿Actualmente, aparte de ese tema del Festival, tienes algo más preparado, como puede ser música para alguna película o comedia?

—En el teatro Calderón la revista de Juanito Navarro lleva música mía. Si te refieres a comedias musicales, no hay nada. En cuanto al cine, estamos pasando una de las peores épocas sufridas por los autores españoles. Los productores utilizan en la mayoría de los casos, música grabada, de discos, que casi siempre es extranjero.

—¿Luego viene el Ballet Nacional y actúa con música enlatada?

—En capitales como Madrid y Barcelona no debería ser así, pero para ir de tourné o desplazarse a distintos sitios es casi imprescindible utilizar el play-back. Claro que ver un ballet con música enlatada es terrible.

—Terrible como tantas cosas que ocurren en el país, mucho más importantes, pero a las que, desgraciadamente, damos de lado. ¿No es así, señor Alguero?

—Efectivamente.

Luisa María SOTO

■ **“Carroza es un tío que no tiene inquietudes y pasa de todo”**